

*la inmarcesible edad del mar gozante!  
Allá, reverberando,  
sin tiempo, el mar existe.  
¡Un corazón de dios sin muerte, late! (45).*

Al gozo y exaltación de la infancia del mundo se añade la propia biográfica del poeta, quien se identifica con la realidad infantil del puro vivir por el vivir:

*La presencia de peces por las orillas, su plata  
núbil,  
el oro no manchado por los dedos de nadie,  
la resbalosa escama de la luz, era un brillo en los  
míos.  
No apresé nunca esa forma huidiza de un pez en  
su hermosura,  
la esplendente libertad de los seres,  
ni amenacé una vida, porque amé mucho: amaba  
sin conocer el amor: sólo vivía... (46).*

Pero frente a esta alegría rememorada Aleixandre se halla en el presente en que escribe en tiniebla huérfana:

*Huérfano de ti, menudo como entonces, caído sobre  
una hierba triste,  
heme hoy aquí, padre, sobre el mundo en tu  
ausencia,  
mientras pienso en tu forma sagrada, habitadora  
acaso de una sombra amorosa,  
por la que nunca, nunca tu corazón me olvida.  
Oh padre mío, seguro estoy que en la tiniebla  
fuerte  
tú vives y me amas. Que un vigor poderoso,  
un latir, aún revienta en la tierra.  
Y que unas ondas de pronto, desde un fondo,  
sacuden  
a la tierra y la ondulan, y a mis pies se estremece.  
Pero yo soy de carne todavía. Y mi vida  
es de carne, padre, padre mío. Y aquí estoy,  
solo, sobre la tierra quieta, menudo como entonces,  
sin verte,  
derribado sobre los inmensos brazos que  
horriblemente te imitan (47).*

---

(45) *Sombra...*, pp. 153-154. Comp. además contenidos como los de «Criaturas en la aurora» (pp. 89-92) y «Al Cielo» (pp. 181-182).

(46) *Ibid.*, p. 138. Cfr. la alabanza del hombre natural en «Hijos de los campos» (páginas 177-178).

(47) *Ibid.*, pp. 169-170.

Y, asimismo, se dirige inútilmente a los muertos de la guerra civil para que se incorporen a la armonía del mundo:

*¡Despertad! Es el mundo, es su música. ¡Oídlal  
La tierra vuela alerta, embriagada de visos,  
de deseos, desnuda, sin túnica, radiante,  
bacante en los espacios que un sino muestra  
hermoso,  
azulado de venas, de brillos, de turgencia (48).*

## V

Leopoldo de Luis (49) y F. Lázaro (50) han señalado cómo tanto la lectura de Milton como la de Alberti pudo despertar en Aleixandre la idea del paraíso perdido o en sombra. Creemos, además, de gran relieve, la herencia y concomitancias de nuestro poeta con Paul Eluard.

Aleixandre y Eluard, en efecto, son estrictamente contemporáneos y coetáneos, y su obra muestra un perfil semejante. Los comentaristas han destacado cómo la soledad de Eluard escondía un afán de comunión o acuerdo del hombre con el universo, y también cómo a impulsos de las circunstancias sintió una solidaridad cada vez mayor para con el total de los hombres. Por lo uno y por lo otro, Eluard trató en su experiencia poética —sostienen los especialistas— de borrar el tiempo y poseer la evidencia de la inocencia recobrada.

Según queda ya apuntado, en un primer examen nos ha parecido que, por un lado, la lectura del poeta francés pudo servir como activador de la propia conciencia literaria aleixandrina; por otro, quizá deban interpretarse como coincidencias y convergencias coetáneas (generacionales) las similitudes en las sustancias de contenido. Por ejemplo, Paul Eluard había expresado ya poco antes de que comenzase a escribirse *Sombra del paraíso*:

*El cielo se ensanchará  
Ya estábamos cansados  
De habitar en las ruinas del sueño  
En la sombra baja del reposo  
De la fatiga del abandono  
La tierra tomará de nuevo la forma de nuestros cuerpos vivos.  
... ..*

(48) *Ibid.*, p. 143.

(49) «Introducción», p. 28.

(50) *Loc. cit.*, pp. 9-11.

*Yo voy hacia la vida tengo apariencia de hombre  
Para probar que el mundo está hecho a mi medida  
Y no me encuentro solo  
Mil imágenes de mí mismo multiplican mi luz  
Mil miradas parecidas hacen igual la carne  
Es el pájaro el niño es la roca es el llano  
Que se mezclan a nosotros  
El oro estalla en risas al verse fuera del abismo  
El agua el fuego se desnudan por una sola estación  
Ya no hay más eclipse en la frente del universo (51).*

Asimismo, el famoso poema «Libertad» del autor francés no parece sino distinta solución formal a la misma materia de contenido del libro de Aleixandre:

*Sobre los campos sobre el horizonte  
Sobre las alas de los pájaros  
Y sobre el molino de las sombras  
Escribo tu nombre*

*Sobre cada aliento de la aurora  
Sobre el mar sobre los barcos  
Sobre la montaña enloquecida  
Escribo tu nombre*

... ..

*Sobre mis refugios destruidos  
Sobre mis faros desplomados  
Sobre los muros de mi hastío  
Escribo tu nombre*

*Sobre la ausencia sin deseos  
Sobre la soledad desnuda  
Sobre el escalón de la muerte  
Escribo tu nombre*

*Sobre la salud recobrada  
Sobre el peligro que se aleja  
Sobre la esperanza sin recuerdos  
Escribo tu nombre (52).*

## VI

En los párrafos anteriores nos han surgido algunas referencias bibliográficas referidas a la obra de Aleixandre en conjunto o dedicadas más específicamente a *Sombra del paraíso*. Ordenamos ahora

---

(51) Citamos por la trad. de María Teresa León y Rafael Alberti: Paul Eluard: *Poemas (1917-1952)*, Buenos Aires, 1975, pp. 61-62.

(52) *Ibid.*, pp. 91, 93.

buena parte de esas referencias, orientando algo acerca de su contenido.

Por lo demás, debemos decir que la crítica en torno a la poesía de Aleixandre es muy extensa; a más de los trabajos aquí citados, conocemos otros, así como algunas tesis y memorias de licenciatura. En nuestra modesta opinión, en esos escritos se encuentra de todo: varios de ellos destacan por su penetración y comprensividad, y sus opciones críticas las hemos recogido en lo esencial; bastantes otros se resienten por su vaguedad de contenido o elocución desbordante, y los hay que parecen francamente desenfocados (erróneos).

ALEIXANDRE, V.: «Prólogo» a *Mis poemas mejores*, Madrid, 1976, pp. 7-13.

Importante texto, a pesar de su brevedad, en el que el propio autor se refiere a su poética y a la trayectoria literaria de su obra. Al frente de cada uno de los extractos de libros recogidos en esta antología se encuentran, además, unas palabras orientadoras de Aleixandre acerca del sentido respectivo de cada uno de ellos.

ALONSO, D.: *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid, 1952.

Esta obra de conjunto señala agudamente diversas líneas de sentido en la historia de la poesía española moderna; específicamente se dedican a *Sombra del paraíso* las páginas 304-314, glosando la materia poetizada en el libro y subrayando algunos textos centrales.

ALVAR, M.: «Análisis de *Ciudad del paraíso*», en J. L. Cano, ed., pp. 231-254.

Encuadre del contenido del texto en su circunstancia histórica, más análisis elocutivo métrico y del sistema de connotaciones. A partir de una primera redacción de este trabajo, comparamos la glosa complementaria de F. Abad recogida en *El signo literario*, Madrid, 1977.

BOUSOÑO, C.: *La poesía de Vicente Aleixandre*, Madrid, Gredos, 1977.

Se trata sin duda de la obra crítica fundamental acerca de Aleixandre. Incluye datos biográficos, de fuentes e influjo, cronología de poemas y bibliografía extensa, así como un análisis detallado de la

trayectoria poética del autor, sus contenidos y su expresión. Bousoño, además, alude muchas veces a problemas teóricos o generales tratados en otros trabajos suyos.

BOUSOÑO, C.: «La poesía de Vicente Aleixandre», en J. L. Cano, ed., pp. 31-65.

Texto del prólogo a las *Obras Completas* aleixandrinas, en el que Bousoño recoge fundamentalmente su exposición anterior.

CANO, J. L., ed.: *Vicente Aleixandre*, Madrid, 1977.

Sin duda José Luis Cano, fiel comentarista de las sucesivas obras del poeta, ha rendido un buen servicio al ordenar esta antología de textos críticos; el volumen se acompaña además de una bibliografía de primeras ediciones y de estudios y números de homenajes en revistas. Los textos escogidos, además, procuran atender a los distintos aspectos del autor, si bien algunos parecen de mayor entidad que otros.

GULLÓN, R.: «Itinerario poético de Vicente Aleixandre», en J. L. Cano, ed., pp. 113-135.

Comentarios libres a la trayectoria de la obra aleixandrina, desde *Ambito a Historia del corazón*.

LAZARO, F.: *Introducción a la poesía de Vicente Aleixandre*, Madrid, 1979.

Texto de una conferencia en la que de un modo sencillo y persuasivo se describen dos libros representativos de los dos ciclos generales de la poesía de Aleixandre: *Sombra del paraíso* e *Historia del corazón*.

LUIS, L. DE: «Otro acercamiento a *Sombra del paraíso*», en J. L. Cano, ed., pp. 255-262.

Intento, creemos que razonable, de rastrear en el contenido del libro denotaciones concretas de su época histórica.

LUIS, L. DE: «Introducción biográfica y crítica» a su edición de *Sombra del paraíso*, Madrid, 1977.

En este escrito, Leopoldo Urrutia de Luis recoge la idea central de su trabajo anterior, encuadrándola con mayor riqueza de datos

biográficos, históricos y analíticos. El volumen en conjunto incluye además bibliografía muy detallada de primeras ediciones y estudios, así como notas aclaratorias y orientadoras.

ZARDOYA, C.: «La presencia femenina en *Sombra del paraíso*», en J. L. Cano, ed., pp. 151-167.

Inventario de la presencia del tema aludido en el libro, comentándolo libremente (53).

FRANCISCO ABAD NEBOT

Facultad de Letras  
Universidad de  
VALLADOLID

---

(53) Insertamos este trabajo en un conjunto de aproximaciones a la lírica española moderna: al margen de algunas observaciones sobre las concepciones estéticas generales y análisis concretos de textos que hemos incluido en nuestro volumen misceláneo *El signo literario* (Madrid, 1977), hemos prestado atención a Bécquer, el Modernismo y Rubén Darío en los estudios incorporados a G. A. Bécquer: *Rimas y leyendas* (Madrid, Edaf, 1979), y R. Darío: *Antología poética* (Madrid, Edaf, 1979); sobre Jorge Guillén, *vid.* los ensayos que acompañan a nuestras ediciones de sus libros *Plaza Mayor* (Madrid, 1977), *Estudios* (Madrid, 1977) y *Cántico (1928)* (Barcelona, 1978). Tenemos ultimada asimismo, y está pendiente de publicación, una antología titulada «La cultura de la Vanguardia en España».